



Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011

Número 62

Confianza en el sistema de justicia penal en las Américas

*Por Stefanie Herrmann, Dillon MacDonald,
y Robert Tauscher
con Matthew L. Layton
Vanderbilt University*

Resumen ejecutivo. El nivel de confianza del público en el sistema de justicia penal (SJP) tiene importantes implicaciones para la democracia. En este informe, se utilizan datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para examinar el nivel de confianza que los ciudadanos en 26 países de las Américas tienen en sus sistemas de justicia criminal. Teniendo en cuenta la literatura existente, se evalúan diferentes factores a nivel individual que podrían explicar la confianza en el SJP. Este informe encuentra que la riqueza, la educación y vivir en zonas urbanas están correlacionados de manera negativa con la confianza en el sistema de justicia penal, mientras que la edad aumenta la confianza en el SJP. Tal y como se esperaba, haber sido víctima del crimen y las percepciones de corrupción y de inseguridad están también correlacionados negativamente con la confianza en el SJP. Además, se encuentra que las actitudes hacia el SJP están relacionadas con las actitudes hacia otras instituciones gubernamentales.

LAPOP se complace en señalar que este informe fue desarrollado y escrito por estudiantes de pregrado de Vanderbilt que participaron en un seminario de honores de Vanderbilt University (HNRS186, ofrecido por la profesora E. J. Zechmeister). Las biografías de los autores se encuentran en el apéndice.

La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

El nivel de confianza pública en el sistema de justicia penal (SJP) tiene implicaciones importantes para la política democrática. La confianza en el SJP puede ser crítica para la legitimidad del estado porque las actividades de la policía y de las cortes se perciben normalmente como “funciones centrales del estado” (Van de Walle y Raine 2008, p. 4). El funcionamiento efectivo de la policía y de las cortes es también esencial para asegurar la participación robusta de los ciudadanos en el proceso de justicia penal. Bajos niveles de confianza en el sistema de justicia penal pueden alimentar a los ciclos de pobres resultados. Por ejemplo, cuando hay baja confianza y satisfacción con el sistema de justicia, los ciudadanos puede que tiendan a participar menos en el proceso judicial como jurado. Cuando los ciudadanos no confían en las fuerzas policiales denunciarán un crimen o actuarán como testigos en casos criminales con menor probabilidad (véase Van de Walle and Raine 2008, p. 4). Además, cuando el SJP es percibido como ineficaz, es más difícil reclutar personal competente (véase Van de Walle and Raine, 2008, p. 4). Por todas estas razones, es importante evaluar la confianza pública en el SJP.

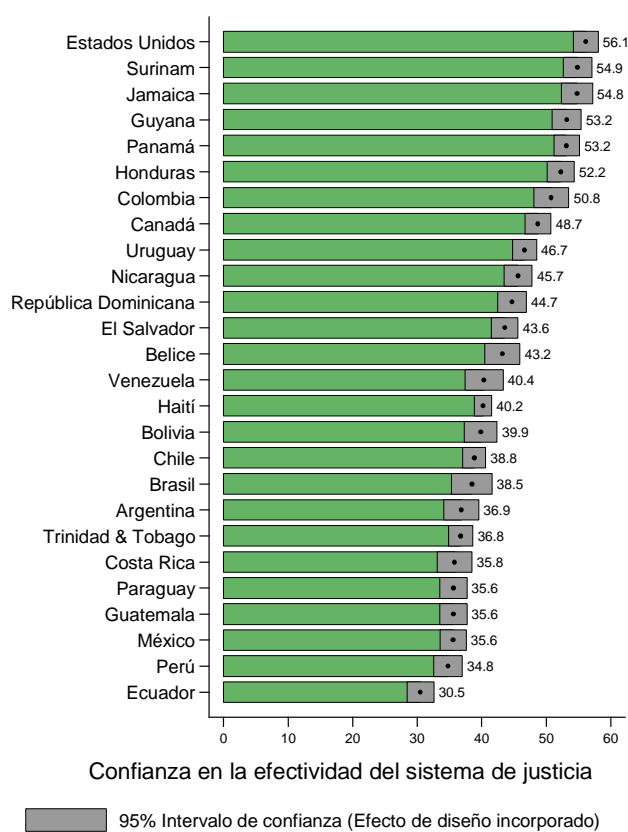
En este informe de la serie *Perspectivas*, se proporciona una fotografía de la fe en el sistema de justicia penal en las Américas y se evalúan algunos factores que predicen esta actitud usando datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010.^{1,2} Específicamente, se emplean las respuestas a la

siguiente pregunta para sacar conclusiones sobre la confianza en el SJP en las Américas:

AOJ12: Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable?

El Gráfico 1 muestra el promedio (con los intervalos de confianza) de las respuestas a esta pregunta por país. Las respuestas fueron recodificadas de la escala original de cuatro puntos a una escala de 0 a 100, donde el cero indica ninguna confianza en el sistema de justicia penal y 100 “muchísima” fe en el mismo.³ En

Gráfico 1. Confianza en el sistema de justicia penal en las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¹ Gran parte de la financiación de la ronda 2010 Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

² Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que se basa el presente artículo pueden encontrarse en <http://www.vanderbilt.edu/lapop>.

³ El porcentaje de no respuesta para esta pregunta fue de 6.47% (ponderado) para el conjunto de la muestra. Los análisis se llevaron a cabo usando STATA v11.1.

ningún país la confianza en el sistema de justicia es excepcionalmente alta: los valores promedio están por debajo de los 60 puntos en la escala en los 26 países y sólo siete países presentan niveles promedio por encima del punto medio de 50. El Gráfico 1 también muestra una variación significativa entre países, siendo los Estados Unidos el primero de la lista con 56.1. Este resultado es consistente con la elevada puntuación de los Estados Unidos en el índice de democracia de *The Economist*⁴ (Kekic 2007); sin embargo, de manera interesante, Canadá – que también puntúa alto en el índice de democracia- no aparece tan alto aquí con un promedio de 48.7. La alta puntuación de Colombia es interesante a la luz de las dificultades de este país con la ley y el orden. Haití tiene un nivel promedio relativamente alto de confianza en el sistema de justicia criminal (40.2 puntos), lo cual es sorprendente considerando sus altos niveles de victimización por corrupción (véase Seligson y Smith 2010).⁵ De manera interesante, varios países con altos niveles de desarrollo caen en el nivel bajo de confianza, específicamente Chile, donde la confianza en la efectividad del SJP alcanza un promedio de 38.8 puntos, y Argentina, con un nivel de 36.9. El nivel más bajo de confianza en el sistema de justicia penal se encuentra en Ecuador (30.5 puntos), un país que ha sido afectado por la violencia relacionada con las FARC y por un choque reciente entre el ejecutivo, los militares y la policía.

[L]os ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas del crimen, lo que podría traducirse en un mayor escepticismo sobre la efectividad del sistema judicial.

Con todo, aunque el contexto del país parece importar, no existe una relación obvia entre el nivel de democracia, el desarrollo económico, u otros factores relevantes a nivel de país, por una parte, y la confianza en el sistema de justicia penal, por otra. Por lo tanto, este informe se centra en los determinantes de la confianza en el sistema de justicia penal a nivel individual.

Factores socioeconómicos y demográficos y confianza en el sistema penal de justicia

En primer lugar se examina cómo las características socioeconómicas y demográficas afectan la confianza en el sistema de justicia penal.⁶ Podría esperarse que las personas ricas, quienes

podrían disfrutar de posiciones de privilegio, tengan más confianza en que los sistemas gubernamentales funcionen en su favor. Sin embargo, puede sospecharse que los ricos sean los que sufran mayor victimización por crimen, un atributo que podría trasladarse en un escepticismo sobre la efectividad del sistema judicial (Gaviria y Pages 2002; Maldonado 2011). De manera similar, los habitantes de zonas urbanas experimentan mayor crimen que aquellos que viven en regiones rurales, lo cual podría explicar los niveles superiores de confianza en el sistema de justicia penal que otros investigadores han encontrado en zonas menos pobladas (Gaviria y Pages 2002; Cao y Zhao 2005). Además, algunos académicos señalan que el proceso de envejecimiento promueve “conservadurismo e integración en el orden institucional”, un fenómeno que puede aumentar la confianza en los agentes

⁴ Los Estados Unidos tenían asignado un índice de democracia de 8.22 en 2007.

⁵ Además, el Departamento de Estado de los Estados Unidos afirma que la ley y el orden en Haití se han deteriorado progresivamente como consecuencia del tráfico de drogas (Haití es uno de los cuatro países más importantes en cuanto al tránsito de drogas hacia los EEUU). http://travel.state.gov/travel/cis_pa_tw/cis/cis_1134.html#crime

⁶ Siguiendo la práctica tradicional de la serie *Perspectivas*, se omite Canadá y los Estados Unidos de este y del resto de análisis en este informe con el objeto de centrarnos en los casos de América Latina y el Caribe.

gubernamentales, incluyendo el SJP (Cao y Zhao 2005, p. 406; véase también Christenson y Laegreid 2005).

Con estas expectativas en mente, se crea un modelo de regresión que examina la relación entre estos factores y la confianza en la efectividad judicial. Se tienen en cuenta la riqueza⁷, educación, edad, género y un indicador de residencia en zona rural versus urbana como variables independientes. Los resultados de la regresión, mostrados en el Gráfico 2, muestran los coeficientes estandarizados para una comparación más sencilla. La significatividad estadística se representa por un intervalo de confianza del 95% (las barras horizontales) que no tocan la línea vertical "0". Los puntos a la izquierda de la línea indican que la variable tiene una contribución negativa, mientras que los puntos a la derecha implican una correlación positiva.

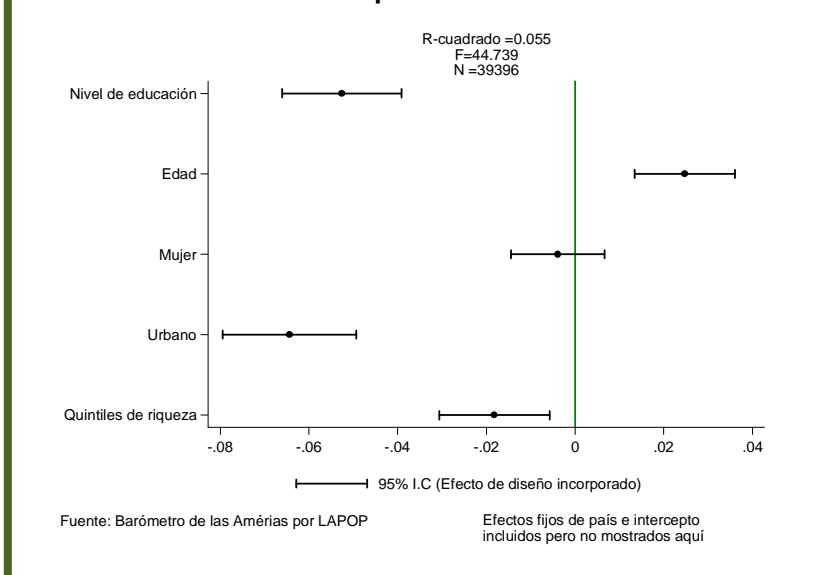
Tal y como aparece en el Gráfico 2, aquellos más ricos tienden a tener menor fe en el sistema de justicia que aquellos más pobres. De manera interesante, tal y como se muestra más adelante, este efecto existe independientemente de las tasas de victimización por crimen, lo cual implica una explicación alternativa para ser tenida en cuenta. Tal y como se esperaba, la edad está correlacionada de manera positiva y la residencia en zonas urbanas de manera negativa con la confianza en el sistema de justicia penal.

Teniendo en cuenta el trabajo anterior de otros académicos⁸, es sorprendente encontrar que mayores niveles de educación *reducen* la confianza en la efectividad del sistema de justicia penal. Sin embargo, en el contexto de América Latina, la educación puede producir ciudadanos más críticos con un sistema político sensiblemente volátil; esta perspectiva crítica

⁷ Para más información sobre la medida de riqueza véase Córdova (2009).

⁸ Un estudio de Benesh (2006) encuentra lo contrario aunque se limita a los Estados Unidos.

Gráfico 2. Características socioeconómicas y demográficas como determinantes de la confianza en el sistema de justicia penal



podría traducirse en niveles de confianza en el SJP más bajos (Catterberg y Moreno 2006).⁹ Finalmente, se observa que el género no es un determinante significativo de la confianza en el sistema judicial.

Actitudes y experiencias como determinantes de la confianza en el sistema de justicia penal

Trabajos anteriores sugieren que la seguridad y la victimización por crimen juegan un papel esencial en la formación de percepciones del sistema de justicia penal. Un estudio sobre Canadá encontró que el público tiende a suscribirse a un modelo de "control del crimen" del SJP, lo que significa que cree que el papel principal del sistema es disuadir el crimen (Roberts 2004, 21). De ello se deduce que las

⁹ A menudo, riqueza y educación están correlacionados, haciendo que sea difícil distinguir cual de los dos, o si alguno, tiene un impacto significativo. Sin embargo, aquí se encuentra que ambas variables influyen de manera significativa sobre la confianza en la efectividad del sistema judicial incluso después de controlar por otras variables. Por lo tanto, ambas tienen un efecto independiente e importante.

víctimas del crimen –o aquellos que se perciben a sí mismos como vulnerables o inseguros– tenderán a mostrar menos confianza en la eficacia de tal sistema. Los expertos también han planteado la hipótesis de que la interacción con las cortes refuta las “creencias idealistas” anteriores sobre el poder judicial (Fossati y Meeker 1997, p. 144). Benesh y Howell (2001) afirman que los usuarios de las cortes “de alto riesgo, y bajo control”, tales como acusados y víctimas, tendrán menos confianza en las cortes como resultado de sus experiencias. Se especula que este efecto no se limita únicamente a las víctimas en sí, parece probable que *cualquier* experiencia con la victimización por crimen, ya sea personal o de algún miembro de la familia, influye en las percepciones del SJP. Para medir este efecto, se emplean medidas autorreportadas de victimización por crimen personal y en el hogar, junto con una variable que cuantifica la “sensación de seguridad” en general.¹⁰

Otros estudios señalan el efecto de que “todas las cosas buenas van juntas”. Se ha encontrado que la confianza en el SJP a menudo va unida a la confianza en otras instituciones del gobierno (Van de Walle y Raine 2008, pp. 21-22). Algunos sugieren que es así porque la gente mantiene ciertas actitudes hacia el gobierno como un todo, y a veces fallan a la hora de distinguir entre las diferentes agencias gubernamentales (Olson y Huth 1998, p. 46). Teniendo en cuenta este marco de referencia, se espera encontrar una correlación entre confianza en la cabeza del ejecutivo y en los cuerpos de policía nacional respectivamente, y confianza en el SJP.¹¹

¹⁰ Las variables de victimización por crimen están codificadas “1” si hay algún tipo de experiencia con el crimen y “0” si no la hay (basado en las preguntas VIC1EXT y VIC1HOGAR). La variable de seguridad está basada en la siguiente pregunta: AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? Aquí aparece codificado de manera que valores más altos indican mayor seguridad.

¹¹ B21A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el presidente [primer ministro]? B18. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la policía nacional? Inicialmente se

La revisión de la literatura lleva a formular expectativas adicionales. Dadas las implicaciones negativas para la lucha contra el crimen, se espera que la percepción de corrupción disminuya la confianza en el SJP.

También puede esperarse que la raza pueda jugar un papel en la formación de percepciones sobre el sistema. La teoría de la “experiencia diferencial” sugiere que las percepciones de los ciudadanos sobre las cortes están formadas por sus experiencias únicas con el sistema (Sun y Wu 2006, p. 458). Los académicos han encontrado que los grupos históricamente marginalizados tienden a mostrar niveles reducidos de confianza en las cortes, probablemente debido al tratamiento diferencial real o percibido (Overby et al 2005; Tyler 2005). Empleando este marco, se predice que los blancos (el grupo históricamente privilegiado) podría en promedio mostrar niveles de confianza mayores que otros grupos étnicos o raciales. Se comprueba esta relación usando la autoidentificación racial.¹² Aunque se admite que es un tratamiento ciertamente simplista, en el análisis del Gráfico 3, se evalúa el efecto de autoidentificarse como “blanco” en comparación con cualquier otra identificación.

Tal y como se muestra en el Gráfico 3, los resultados del análisis estadístico apoyan la idea de que la sensación de seguridad y la victimización por crimen son determinantes importantes de la confianza en el sistema de justicia penal. Como podría esperarse, los resultados indican que la victimización por crimen a nivel individual tiene un impacto mayor que la victimización por crimen en el hogar, aunque ambas son estadísticamente significativas.¹³ De manera interesante, en

preguntó en una escala de 1 a 7, aquí se ha codificado de manera que mayores valores indican mayor confianza.

¹² ETID pregunta a los encuestados que se identifiquen como blancos, mestizos, indígenas, negros, o de otra raza.

¹³ Se encuentra también que el haber tenido trato con los juzgados (variable EXC14) no tiene un efecto estadísticamente significativo. Esto se corresponde con la tesis de Benesh y Howells’ (2001) de que es la naturaleza de

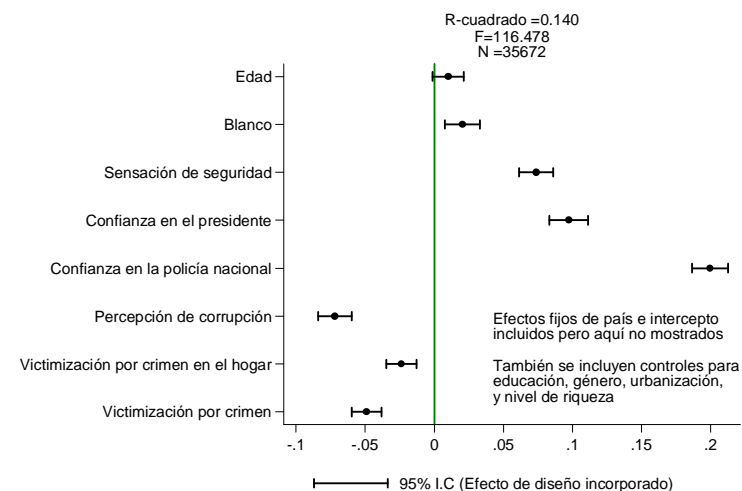
análisis realizados pero no mostrados aquí, se encuentra que la variable agregada de la tasa de crimen (medida agregando los niveles autorreportados de victimización por crimen en la encuesta) a nivel subnacional en la encuesta también tiene un efecto significativo. Esto sugiere que el efecto del crimen en la confianza en el SJP no está limitado a la mera victimización, sino que las tasas de crimen a nivel regional también juegan un papel importante.

El análisis también confirma la expectativa de que la confianza en el sistema de justicia penal está altamente correlacionada con la confianza en otras instituciones gubernamentales. De hecho, la confianza en la policía y en el ejecutivo son los determinantes con el mayor impacto sobre la confianza en el SJP. Inicialmente se sospechaba que incluyendo las dos variables, confianza en la policía nacional y en el SJP podría causar problemas para el modelo, dado que ambas podrían estar capturando el mismo sentimiento. Sin embargo, los análisis de verificación confirman que los otros resultados reportados aquí se mantienen ya se incluya o no la confianza en la policía.¹⁴ En otros análisis no mostrados aquí se encuentra que la inclusión de una variable sobre la aprobación del trabajo del presidente a la hora de mejorar la seguridad ciudadana disminuye el efecto de la “confianza en el presidente”, sin causar un efecto significativo en los resultados de la variable “confianza en la policía nacional”. Esto parece ir en contra de la hipótesis de que “todas las cosas buenas van juntas” y sugiere que las evaluaciones de la eficacia del presidente mejorando la seguridad, y no su eficacia general, se traducen más claramente en una mayor confianza en el SJP.

la interacción con el SJP lo que afecta la confianza, más que simplemente la interacción.

¹⁴ En otras palabras, excluir la variable sobre la confianza en la policía no impacta de manera significativa en los efectos de las otras variables aquí reportadas.

Gráfico 3. Análisis de regresión con los determinantes de la confianza en el sistema de justicia, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El análisis también apoya las expectativas secundarias. Tal y como se muestra en el Gráfico 3, la percepción de corrupción es un determinante robusto de una menor confianza en el SJP. También existe una relación entre la raza/etnicidad autorreportada y la confianza en el sistema de justicia, tal y como aparece en el Gráfico 3, pero se observa que tal relación es de alguna manera más complicada de lo que pudiera parecer a simple vista. El análisis en el Gráfico 3 muestra que la autoidentificación como “blanco” se corresponde con una mayor confianza en el SJP, comparado con otras categorías raciales o étnicas. Sin embargo, en análisis no mostrados aquí, se encuentra que una variable en la que el encuestador codifica el tono de piel del entrevistado no es estadísticamente significativa. La discrepancia entre las medidas objetivas (tono de piel) y la subjetiva (autoidentificación) de raza es interesante y amerita mayor estudio. En particular, se sospecha que la relación entre color de piel podría variar de país a país, dados los diferentes perfiles demográficos que existen a lo largo de las Américas.

De manera interesante, una vez que incluimos otras variables en el modelo, el efecto de la edad se vuelve insignificante (tal y como se muestra en el Gráfico 3). Las otras variables socioeconómicas y demográficas consideradas anteriormente (educación, riqueza, género, urbano vs. rural) tienen similares efectos en los análisis mostrados en los Gráficos 2 y 3 (estos no aparecen en el Gráfico 3 para ahorrar espacio, véase el apéndice para los resultados completos del análisis de regresión).

[L]a victimización por crimen y las percepciones de corrupción y de inseguridad se traducen en menores niveles de confianza en el sistema de justicia penal.

Conclusiones

Se ha encontrado que la victimización por crimen a nivel individual y de hogar y las percepciones de corrupción y de inseguridad se traducen en una menor confianza en el sistema de justicia penal. Además, el análisis indica que la confianza en el SJP está unida a la confianza en otras instituciones gubernamentales. Varios factores socioeconómicos y demográficos

importan también, tales como la educación, riqueza, y residir en zonas urbanas.

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para las políticas públicas. Los análisis sugieren que la mejor forma de mejorar la confianza en el SJP es mejorar el funcionamiento del sistema, en particular en el dominio de la ley y el orden. Menores tasas de victimización por crimen, intensas medidas anticorrupción, y mejoras en la percepción de seguridad deberían traducirse en mayor confianza en el SJP. Dado

que la confianza en el SJP está unida a la confianza en otras instituciones gubernamentales y a una participación ciudadana efectiva en el sistema (por ejemplo, como testigos y personal bien calificado), tales pasos deberían mejorar la confianza en el gobierno en general, reforzar la legitimidad del estado, y en última instancia mejorar el funcionamiento democrático del país.

Referencias

- Benesh, Sara. 2006. "Understanding Public Confidence in American Courts." *The Journal of Politics* 68.3: 697-707.
- Cao, Liqun y Jihong Zhao. 2005. "Confidence in the Police in Latin America." *Journal of Criminal Justice*. 33.5:403-412.
- Catterberg, Gabriela y Alejandro Moreno. 2006. "The Individual Bases of Political Trust: Trends in New and Established Democracies." *International Journal of Public Opinion Research*. 18.1:31-48.
- Christenson, Tom, y Per Laegreid. 2005. "Trust in Government: The Relative Importance of Service Satisfaction, Political Factors, and Demography." *Public Performance & Management Review*. 28.4:487-511.
- Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." *The AmericasBarometer Insights Series* No. I0806. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Fossati, Thomas E., y James W. Meeker. 1997. "Evaluations of Institutional Legitimacy and Court System Fairness: A Study of Gender Differences." *Journal of Criminal Justice* 25.2:141-54.
- Gaviria, Alejandro, y Carmen Pages. 2002. "Patterns of Crime Victimization in Latin American Cities." *Journal of Development Economics*. 67.1:181-203.
- Kekic, Laza. 2007. "The Economist's Intelligence Unit's Index of Democracy." *The Economist*. Web. <http://www.economist.com/media/pdf/democracy_index_2007_v3.pdf> (accesado el 3 de marzo de 2011).
- Maldonado, Arturo. 2011. "What Determines Trust in the Supreme Court in Latin America and the Caribbean?" *The AmericasBarometer Insights Series* No. I0854. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Marcus, Daniel. 2000. "Building Trust and Confidence in the Criminal Justice System: Procedural Fairness and Treating People with Respect and Dignity". FBI Academy. Web. <http://www.justice.gov/archive/aag/speeches/2000/cp_fbi_marcus_remarks.htm>. (consultado el 15 de marzo de 2011).
- Olson, Susan y David Huth. 1998. "Explaining Public Attitudes toward Local Courts." *The Justice System Journal*. 20.1:41-62.
- Overby, L. Marvin, Robert D. Brown, John M. Bruce, Charles E. Smith, y John W. Winkle. 2005. "Race, Political Empowerment, and Minority Perceptions of Judicial Fairness." *Social Science Quarterly*. 86.2:444-62.
- Roberts, Julian V. 2007. "Public Confidence in Criminal Justice in Canada: A Comparative and Contextual Analysis." *Canadian Journal of Criminology and Criminal Justice*. 49.2:153-184.
- Roberts, Julian V. 2004. "Public Confidence in Criminal Justice: A Review of Recent Trends 2004-2005." Web. <http://www.publicsafety.gc.ca/res/cor/rep/_fl/2004-05-pub-conf-eng.pdf> (accesado el 27 de febrero de 2011).
- Seligson, Mitchell A. y Amy Erica Smith, Eds. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas in Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project (LAPOP), Vanderbilt University.
- Sun, Ivan y Yuning Wu. 2006. "Citizens' Perceptions of the Courts: The Impact of Race, Gender, and Recent Experience." *Journal of Criminal Justice* 34 457-467.
- Tyler, Tom R. 2005. "Policing in Black and White: Ethnic Group Differences in Trust and Confidence in the Police." *Police Quarterly*. 8.3:322-42.
- Van de Walle, Steven y John Raine. 2008. "Explaining Attitudes towards the Justice System in the UK and Europe." *UK Ministry of Justice*. Web. <<http://www.justice.gov.uk/publications/docs/explaining-attitudes-towards-justice-in-ukandeuropa-full-report.pdf>> (accesado el 26 de febrero de 2011).

Apéndice I: Resultados completos de la regresión

| | Coeficiente | Error Estándar |
|--------------------------------------|---------------|----------------|
| Mujer | -0.005 | .0053 |
| Edad | 0.010 | .0057 |
| Urbano | -0.029* | .0076 |
| Nivel de educación | -0.031 | .0069 |
| Quintiles de riqueza | -0.013* | .0062 |
| Blanco | 0.020* | .0065 |
| Sensación de seguridad | 0.074* | .0063 |
| Confianza en el presidente | 0.097* | .0072 |
| Confianza en la policía nacional | 0.200* | .0066 |
| Percepción de corrupción | -0.072* | .0062 |
| Victimización por crimen en el hogar | -0.024* | .0056 |
| Victimización por crimen | -0.049* | .0055 |
| México | -0.021* | .0070 |
| Guatemala | -0.008 | .0074 |
| El Salvador | -0.003 | .0063 |
| Honduras | 0.032* | .0064 |
| Nicaragua | 0.014 | .0078 |
| Costa Rica | -0.038* | .0078 |
| Panamá | 0.040* | .0083 |
| Colombia | 0.032* | .0075 |
| Ecuador | -0.076* | .0111 |
| Bolivia | -0.000 | .0107 |
| Perú | -0.006 | .0075 |
| Paraguay | -0.023* | .0076 |
| Chile | -0.057* | .0075 |
| Brasil | -0.049* | .0112 |
| Venezuela | 0.019* | .0088 |
| Argentina | 0.010 | .0080 |
| República Dominicana | 0.022* | .0074 |
| Haití | -0.013 | .0074 |
| Jamaica | 0.091* | .0086 |
| Guyana | 0.063* | .0083 |
| Trinidad & Tobago | 0.002 | .0073 |
| Belice | 0.024* | .0086 |
| Surinam | 0.048* | .0075 |
| Constante | -0.008 | .0070 |
| <i>R-cuadrado</i> | <i>0.140</i> | |
| <i>Número de observaciones</i> | <i>35,672</i> | |
| * p<0.05 | | |

Nota: los coeficientes son estadísticamente significativos a *p<0.05, dos colas.

+País de referencia: Uruguay

Apéndice II: Biografías de los autores*

Stefanie Herrmann ha concluido su segundo año en Vanderbilt University. Pertenece al programa de College Scholars (Honores) y al de Ingram Scholars. Tiene una doble especialización en francés y estudios europeos y en estudios latinoamericanos. Es la fundadora y presidenta de Vanderbilt Hope, una organización dirigida por estudiantes centrada en la mejora de la calidad de la educación en Nashville y en el Sur de India. Stefanie es también Resident Adviser en la Universidad. Después de graduarse tiene la intención de seguir una carrera en la diplomacia internacional.

Dillon MacDonald ha finalizado su tercer año en Vanderbilt University y forma parte del programa de College Scholars (Honores). Su especialización es en ciencia política, con especializaciones secundarias en economía y en economía financiera. Después de graduarse tiene la intención de seguir una carrera en los servicios financieros.

Rob Tauscher ha completado su segundo año en Vanderbilt University y es miembro del programa College Scholars (Honores). Se especializa en ciencias biológicas y en español, y es miembro del Vanderbilt Crew Team. Después de graduarse planea ir a la escuela de medicina.

** Los nombres de los autores están enumerados alfabéticamente. Matthew Layton, estudiante de posgrado en ciencias políticas en Vanderbilt University, se desempeñó como consultor técnico en este informe.*